

PROCESOS AGRARIOS Y DINÁMICA DE REESTRUCTURACIÓN DE LOS TERRITORIOS RURALES EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, ARGENTINA: LA VISIÓN DE LOS ACTORES ANTE LA RETRACCIÓN DE LA FRUTICULTURA SAMPEDRINA

PAULA PALACIOS¹

Resumen

Este trabajo profundiza en el conocimiento del territorio rural del partido de San Pedro, Provincia de Buenos Aires, Argentina, y en las transformaciones que se produjeron en el mismo desde la década de los años 1990 hasta 2014 a raíz de la retracción de la superficie frutícola, una actividad tradicional en el área y de fuerte arraigo, y de la expansión del nuevo paradigma productivo agrario con eje en el cultivo de soja destinado a los mercados globales. Asimismo, analiza la permanencia de dicha jurisdicción como oferente de frutas frescas en el mercado interno, en función de su situación frente a otras regiones del país.

Palabras clave: transformaciones agrarias, transformaciones territoriales, fruticultura.

Abstract

This work deepens the knowledge of rural territory San Pedro, Province of Buenos Aires, Argentina and the changes that occurred in the same since the early years 1990-1914 following the retraction of the fruit surface, a traditional activity in the area and deeply rooted and the expansion of new agricultural production paradigm shaft in the cultivation of soybeans destined for global markets. It also analyzes the permanence of such jurisdiction as a supplier of fresh fruit in the domestic market, depending on their situation compared to other regions.

Keywords: agrarian transformations, territorial transformations, fruit growing.

Introducción

El foco de análisis de este trabajo está centrado en el espacio rural del partido de San Pedro, provincia de Buenos Aires, Argentina, en donde es posible apreciar lógicas dispares de organización del territorio; una basada en la fruticultura,

¹ Mgr. en Integración Latinoamericana; Lic y Prof. en Geografía. Docente Investigadora del Departamento de Geografía de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata (FAHCE - UNLP), Investigadora del Laboratorio AGRITERRIS, sede La Plata, Departamento de Desarrollo Rural, Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales (FCAyF). Universidad Nacional de La Plata (UNLP). 17 N° 743 y 1/2 (1900) La Plata, Bs. As, Argentina; (palacios.ep24@gmail.com).

producción de naranja y durazno para el mercado interno, que ha ido perdiendo presencia en el área y, otra netamente exportadora, sustentada en el nuevo paradigma productivo agrario con eje en el cultivo de soja destinada a los mercados globales, que se ha expandido paulatinamente.

Los cambios acaecidos se deben a una serie de políticas económicas implementadas que desencadenaron una nueva fase del proceso de agricultura del sector agrario. De este modo, en la región pampeana se expande la agricultura, sostenida por importantes tasas de crecimiento en la superficie implantada con el cultivo de granos exportables como trigo, maíz, girasol, sorgo y, principalmente, soja. Este proceso impulsa un incremento en la productividad apoyado por la introducción de un nuevo paquete tecnológico –biofertilizantes, herbicidas, semillas transgénicas, maquinarias de gran escala– y la siembra directa, que permiten reducir los costos de producción. Como contrapartida, la actividad ganadera se ve desplazada hacia zonas marginales del área. Asimismo, se incrementa la concentración de la tierra en pocas manos, el deterioro de las condiciones de reproducción de los productores, especialmente los pequeños y medianos, y el alejamiento de otros de la actividad. Surgen nuevos actores, conflictos e intereses y se intensifica la presencia del capital y la necesidad de una mayor capacidad financiera por parte de los agentes involucrados.

Objetivos

Nos proponemos profundizar en el conocimiento del territorio rural del partido de San Pedro, Provincia de Buenos Aires, y en las transformaciones que se produjeron en el mismo desde la década de los años 1990 a raíz de la retracción de la superficie frutícola. Nos surgen varios interrogantes que sirven de disparadores a la investigación y que intentaremos responder en pos de desentrañar el origen de esos cambios y sus efectos en el espacio rural ¿El retroceso mencionado es una consecuencia del avance del denominado proceso de sojización, de factores relacionados con las características y el posicionamiento de la frutícola local o a una combinación de ambos? ¿Qué argumentos esgrimen los comercializadores mayoristas de fruta y los productores frutícolas sampedrinos sobre la permanencia del área como oferente de frutas frescas en el mercado interno? En este sentido, hipotetizamos sobre un posible proceso de redefinición de la actividad frutícola local, en función de su situación frente a otras regiones del país.

Metodología

El trabajo emplea un enfoque metodológico que prioriza las técnicas de análisis cualitativas, aplicadas a entrevistas semi-estructuradas y en profundidad efectuadas a puesteros del Mercado Regional de La Plata durante los años 2013-2014, a productores del área durante el período 2011-2013² y en la literatura y material estadístico afín.

² Las entrevistas a productores se realizaron con la Dra. Clara Craviotti en el marco del proyecto PICT 1025, financiado por la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica de Argentina.

Resultados

En San Pedro, la fruticultura con fines comerciales se remonta a finales del siglo XIX en el caso del durazno y principios del XX en el cítrico -especialmente naranja³. Si bien el historiador Piccagli (1997) manifiesta que fueron los padres Franciscanos los primeros en introducir ambos cultivos, los inmigrantes italianos y españoles que llegaron durante esos años, ejercieron un papel preponderante en la expansión local de la actividad, puesto que trajeron con ellos saberes y experiencias basadas en el trabajo y la producción frutícola y hortícola. Incorporaron a sus plantaciones variedades de yemas europeas, logrando adelantar, por ejemplo, la maduración de la producción de duraznos que, a su vez, permitió ampliar la oferta en el mercado interno; también implementaron nuevos sistemas de poda. Además, se dedicaron al cultivo de la vid, peras y manzanas; sin embargo, estas fueron desapareciendo con el correr del tiempo debido a problemas fitosanitarios y a la falta de rentabilidad en relación a otras regiones frutícolas del país. Simultáneamente, durante esta etapa se desarrollaron cultivos extensivos como maíz, trigo, lino -hoy desaparecido en la zona-, guinea, horticultura a campo (batata, arvejas, papas, zapallo) y viveros.

Para la segunda década del siglo pasado, San Pedro se había consolidado como área frutícola y hortícola y su producción ya se comercializaba en los mercados concentradores de Rosario y Buenos Aires compitiendo con buenos precios. Barsky (2003) menciona que en el período 1914-1937 San Pedro se especializó aún más como proveedor de frutas cuando estas dejan de cultivarse en los alrededores de la ciudad de Buenos Aires. Así, el área se va adaptando a los requerimientos del mercado consumidor, en fuerte crecimiento a partir de la aceleración del proceso de industrialización por sustitución de importaciones que caracteriza a la economía argentina de estos años (Arroyo, 1989).

Los beneficios de una posición geográfica cercana a los centros de mayor demanda de alimentos garantizaron una rápida colocación y la posibilidad de obtener buenos precios (Arroyo, 1989), consolidando su posición como oferente de frutas en el mercado interno.

La expansión de la fruticultura

La actividad tuvo un crecimiento moderado luego de la segunda guerra mundial. En el caso de los cítricos las plantaciones se vieron fuertemente afectadas por las heladas del año 1967 que significaron para algunos productores la pérdida total de las plantaciones. No obstante, en la década del setenta se recupera paulatinamente, tal es así que Piccagli (2007) menciona que, para mediados de la misma, la firma local "Fruticultores Asociados SRL" comienza a exportar cítricos a tres países europeos, sumándose otros productores en los primeros años de los ochenta.

³ Según Piccagli (1997 y 2007), en 1885 la fruticultura ya se hallaba en pleno desarrollo en San Pedro.

Cabe consignar que, como una estrategia económica, un segmento de productores encaró en forma conjunta la producción de cítricos y duraznos debido a la marcada estacionalidad del ciclo anual de cada producción y a la necesidad de contar con ingresos monetarios permanentes durante todo el año. Asimismo, combinaron variedades tempranas y tardías que permitieron prolongar el período de cosecha –desde fines de octubre hasta marzo el durazno y de mayo a septiembre la naranja– (Craviotti, 2013; Craviotti y Palacios, 2013; Palacios y Craviotti, 2013).

Desde los años ochenta y hasta principios de los noventa los relevamientos estadísticos oficiales muestran un crecimiento considerable de la superficie con frutales (Figura 1); ello se debe, principalmente, a la naranja de ombligo cuya superficie implantada creció un 57% en los últimos cinco años de este período y a la mayor rentabilidad de la misma respecto al durazno, sumado a las condiciones favorables para la exportación. Con menor ritmo también creció la superficie con durazno, esto como una respuesta a los elevados precios de su cotización debido a la entrada en el mercado interno durante los meses de noviembre y diciembre en los cuales se incrementa el consumo para las fiestas de fin de año.

El primer quinquenio de los noventa no estuvo exento de fenómenos climáticos adversos que se presentan cíclicamente en el área, como el tornado de 1990 que destruyó una parte de los montes de naranja o la gran helada de 1995 que afectó a ambas producciones. No obstante las crisis periódicas, el sector representaba en este período una importante fuente de trabajo, tal es así que para 1990 demandaba unos 4.520 puestos diarios en forma directa, más los indirectos (Cámara de Productores y Empacadores de San Pedro –CAPROEM–, 2014).⁴ Durante esta etapa el paisaje agrario sampedrino comienza a dar cuenta de cambios en el uso del suelo y del surgimiento de una nueva territorialidad impulsada a través de la denominada *agricultura financiera* que tracciona al sector y profundiza su inserción exportadora. Crece el cultivo de la soja respondiendo a un fenómeno que, como expresamos más arriba, se da en la región pampeana y se expande hacia las regiones extrapampeanas.

La retracción de la fruticultura y la expansión sojera

El atraso cambiario que se manifiesta desde el segundo quinquenio de la década de los noventa perjudica ampliamente las exportaciones: la apertura externa permite la importación de fruta a precios competitivos respecto a la producción local; a ello se suma el incremento de los costos debido a la dolarización de los insumos agropecuarios. Por otra parte, la recesión interna del país trajo consigo una baja en el consumo doméstico que no se ha revertido en años recientes debido a los cambios en la dieta alimentaria de la población (Craviotti, 2013; Palacios y Craviotti, 2013).

A partir de la devaluación de la moneda argentina en 2002 y el cambio de política económica que estimuló el mercado interno se revierte parcialmente esta

⁴ En 1991 la población del partido alcanza los 48.851 habitantes (Censo Nacional de Población y Vivienda, 1991).

situación. Pero con el correr de los años el desfase entre el aumento del costo de los insumos y la mano de obra, con respecto al precio del producto, pone en cuestión la competitividad de la actividad en el área mencionada respecto a otras regiones frutícolas, como las provincias de Mendoza y Río Negro, en el caso del durazno, o Entre Ríos y Corrientes, en la naranja (Palacios y Craviotti, 2013)⁵.

El proceso trajo aparejado en San Pedro la retracción de la superficie frutícola en un 66% entre los años 1993 y 2013. Disminuyó el número de productores (según la Cámara de Productores y Empacadores de San Pedro, CAPROEM, 2014, en la actualidad existiría no más del 15% del número de unidades relevadas en 1980) y de puestos de trabajo requeridos (en 2009 solo generaba 1.000 puestos de trabajos diarios directos, CAPROEM, 2014). La menor cantidad de jornales ocupados en el sector trajo aparejada una crisis social en el área.

En cuanto a la disminución de la superficie frutícola (Tabla 1), los valores más acentuados se manifiestan para los cítricos, especialmente la naranja. El durazno, si bien desciende, a partir del año 2010 experimenta una leve recuperación en hectáreas plantadas.

TABLA 1.

Partido de San Pedro. Evolución del área implantada con frutales y soja (ha)							
Año	1980	1988	1993	2002	2007	2010	2013
Durazno	4.300	6.045	6.700	4.477	2.580	1.774	2.432
Naranja	3.900	4.097	6.420	4.143	3.072	2.900	1.964
Total frutales	8.200	11.126	13.120	8.620	5.652	4.674	4.396
Soja	30.000	36.767	44.100	55.100	55.600	58.250	59.250

Fuente: Elaboración propia sobre la base a datos del INTA (1980, 1993, 2002, 2010 y 2013); Ros et al. (2009); Censos Agropecuarios 1988 y 2002.

Durante esta etapa, el uso del suelo agrario está sujeto a un constante proceso de redefinición de las actividades productivas que son evaluadas como “rentables” en los mercados internacionales. No solo presenta cambios, en cuanto a la reducción de la superficie con frutales, sino que también disminuye el área hortícola y desaparecen pequeños viveros o se reconvierten hacia la producción de plantas forestales y ornamentales, eliminando de este modo casi por completo el cultivo de naranjales y durazneros con destino a la implantación y renovación de los montes existentes (Craviotti, 2013). En contraposición crece en San Pedro la superficie con soja (Tabla 1). En este sentido, el cultivo de la oleaginosa, comparado con los frutales, posee ciertas ventajas debido a que es de ciclo productivo corto, es más resistente a los fenómenos climáticos adversos, requiere poca mano

⁵ Debido a la crisis del sector los productores con problemas de rentabilidad implementaron una serie de medidas para sobrellevar la situación. Estas se vieron reflejadas en el menor cuidado y mantenimiento de los montes frutales (disminuye la aplicación de fungicidas, herbicidas y de abonos y hasta de podas y raleos al año).

de obra⁶, permite la rotación con otros cultivos extensivos y, además, tiene la ventaja local que alterna año por medio con batata.

Cabe consignar que este proceso de retracción no se da en forma generalizada para todas las explotaciones frutícolas del partido debido a que muchas diversifican con otros cultivos.

La visión de los actores sobre los procesos

En este apartado rescatamos la visión de los actores sobre las causas y consecuencias del avance de la sojización y la retracción de la fruticultura, proceso que como hemos expresado tiene sus implicaciones en las formas de apropiación del territorio y en la conformación de distintas territorialidades. El paisaje local tiende a ser cada vez más homogéneo. Así naranjales, durazneros y gran parte de las cortinas forestales que resguardaban a los antiguos montes frutales desaparecen poco a poco para dar paso a los cultivos extensivos.

El proceso muestra otra cara negativa que no afecta a los productores en forma directa, pero que tiene sus implicancias en la economía local debido a la pérdida de puestos de trabajo, en tanto disminuye la mano de obra que demanda el sector respecto a décadas anteriores. Asimismo, los comercios de venta de insumos agroquímicos se fueron reconvirtiendo en la medida que aumentó la demanda de productos relacionados con el paquete tecnológico adjunto a la soja y disminuyeron los relacionados con la fruticultura. También desaparecen por problemas financieros una gran cantidad de empaques de fruta, algunos de gran tamaño y tradicionales en el área.

En cuanto a los argumentos sobre el porqué de la retracción de la fruticultura, los mismos se relacionan con factores climáticos adversos que se presentan cíclicamente en el área –granizo y heladas tardías, tornados, lluvias excesivas o períodos de sequías–, cuyas consecuencias se hacen sentir a corto y largo plazo debido a que afectan tanto el sabor como el tamaño y aspecto de la fruta que se obtiene, e inciden directamente en el destino –en fresco y/o industria; mercado interno o exportación–, en el precio de comercialización y en la liquidez monetaria de los productores para afrontar la campaña del año siguiente si no han podido cubrir los costos de producción (Craviotti y Palacios, 2013; Palacios, 2014). La falta de rentabilidad les impide renovar las plantas afectadas total o parcialmente y realizar las tareas pertinentes para mantener el monte en buenas condiciones. Ante esta situación muchos productores abandonan la actividad, optan por diversificar con otras producciones o directamente se dedican a la agricultura extensiva que demanda menos cuidado que el monte frutal y no está tan expuesta a contingencias climáticas.

Otro de los argumentos que también se relaciona con el anterior se focaliza en los problemas de rentabilidad de la actividad frutícola. En este sentido, los actores relevados que sostienen esta visión acuerdan con la idea de que el aumento

⁶ En este sentido, mientras que los cítricos requieren unos 60 jornales anuales por hectárea y el durazno 80 jornales ha/año, la soja demanda 0,50 jornales por hectárea de cultivo al año (CAPROEM, 2014).

del costo de la mano de obra y de los insumos son los factores más preocupantes y que los mismos han incidido en forma directa en el desplazamiento de un segmento de fruticultores hacia la agricultura extensiva -principalmente soja-. Los testimonios rememoran un pasado en el que por la cantidad de compradores que había se podía vender la producción cuando la fruta todavía estaba en la planta. Asimismo, manifiestan que la falta de rentabilidad alcanza a todo el abanico de productores, incluyendo a los familiares y a los empresariales de distinta escala. También aluden a la problemática que se presenta cuando se toma la decisión de levantar el monte frutal en virtud de los años que demanda ponerlo en producción nuevamente, además de las inversiones que ello implica.

Por último, los puesteros del Mercado Regional de La Plata expresan que la fruticultura sampedrino ha ido perdiendo competitividad, siendo la naranja la que presenta la situación más desventajosa debido a la marcada estacionalidad de su producción. En este sentido, las mejores condiciones climáticas, los costos de producción relativamente más bajos y la desestacionalización de la actividad en las provincias de Entre Ríos y Corrientes, posibilitan que las mismas abastezcan con su producción el mercado interno durante todo el año. En contraposición la marcada estacionalidad de la naranja de San Pedro constituye un factor negativo en tanto no permite prolongar su presencia más que tres meses en los mercados de distribución mayoristas de productos en fresco del país. En el caso del durazno, provincias como Mendoza y Río Negro, a pesar de la distancia, aumentaron su competitividad, y Jujuy se ve favorecida porque entra en la ventana de comercialización un mes antes que San Pedro. Es decir, que el factor cercanía al Área Metropolitana de Buenos Aires que en otras épocas constituía un plus para el área sampedrino, hoy se diluye ante la competencia sostenida de otras regiones.

Por otra parte, a pesar de que parte de los productores de naranja consideran que la única salida consiste en preparar para exportación, no es una vía a la que puedan acceder aquellos que tienen problemas de financiación, debido a que demanda mayores gastos que no están en condiciones de afrontar.

Conclusiones

De los testimonios recogidos emergen aspectos clave que contribuyen a responder los interrogantes planteados. Los mismos señalan que una sumatoria de factores propios de la actividad -adversidades climáticas, falta de rentabilidad y de competitividad respecto a otras áreas geográficas-, concatenados entre sí en un eslabonamiento de causas y consecuencias, aceleraron la involución de la superficie con frutales, afectando a todos los productores sin distinción de escala. Especialmente ha incidido en los citricultores debido a que la naranja de la zona, si no se introducen los cambios necesarios, se posiciona en el mercado interno en inferioridad de condiciones respecto a otras áreas del país.

Bibliografía

- Arroyo, Mónica (1989). "Aportes para una caracterización de la estructura agraria argentina. Un estudio de caso: Los productores frutihortícolas del noreste de la Provincia de Buenos Aires"; en: *II Encuentro de geógrafos de América Latina*, tomo II (Reforma agraria y problemas campesinos). Departamento de Geografía, Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad de la República, Montevideo.
- Barsky, Andrés (2003). *La Pampa mallorquina. Estudio regional de un espacio productivo hortícola del noreste bonaerense: San Pedro, provincia de Buenos Aires*, Tesis de Maestría, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Buenos Aires.
- Craviotti, Clara y Palacios, Paula (2013). "Y se fueron saliendo los montes: La fruticultura del noreste de la provincia de Buenos Aires y la dinámica del modelo agroalimentario", en *VII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios Agroindustriales*, Facultad de Ciencias Económicas, UBA, Bs As.
- Craviotti, Clara (2013). "Agricultura familiar: Los múltiples senderos de la (in)mutabilidad y la persistencia", en Clara Craviotti (compiladora) *Agricultura Familiar en Latinoamérica. Continuidades, transformaciones y controversias*, Editorial Ciccus, Buenos Aires, en Prensa.
- Palacios, Paula y Craviotti, Clara (2013). "Dinámicas de los territorios pampeanos: Producción frutícola y modalidades de articulación entre productores y empacadores en el noreste bonaerense", en *VIII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios Agroindustriales*, Facultad de Ciencias Económicas, UBA, Bs As.
- Palacios, Paula (2014). "Territorio y transformaciones agroproductivas: Visión de los procesos ante la retracción de la fruticultura sampedrino", *XVI Jornadas de investigación. Departamento de Geografía. Centro de Estudios Geográficos*. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UNLP.
- Piccagli, Américo (1997). "Del pueblo a la ciudad. 1854 – 1907", en *Historia documental de San Pedro*, (Provincia de Buenos Aires), Tomo III, Editorial Cooperativa General Belgrano, Buenos Aires.
- Piccagli, Américo (2007). "De la ciudad a nuestros días. 1907- 2007", en *Historia documental de San Pedro*, (Provincia de Buenos Aires), Tomo III, Editorial Cooperativa General Belgrano, Buenos Aires.

Otras fuentes

- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), Censo Agropecuario 1988 y 2002.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), Censo de Población y Vivienda 1991.
- Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria San Pedro (INTA-SP), Distintos informes, años: 2002, 2006, 2013.
- Cámara de Productores y Empacadores de San Pedro –CAPROEM– (2014) *La fruticultura en el Noreste de la Provincia de Buenos Aires. Propuestas para detener su involución y contribuir a su revalorización y fortalecimiento* [Disponible en internet: www.caproem.com, el día 30/09/2015].